



International Council of Christians and Jews Internationaler Rat der Christen und Juden

Martin Buber House P.O. Box 11 29 D - 64629 Heppenheim, Germany | Phone: +49 (0) 06252.6896810 | Fax: +49(0)6252.68331 | E-mail: info@iccj-buberhouse.de

" CUIDADO CON EL LENGUAJE "

Durante su reunión anual realizada entre el 20 y el 24 de junio de 2010 en Estambul, Turquía, el Comité Ejecutivo del Consejo Internacional de Cristianos y Judíos tuvo el desagrado de recibir informes de muchas partes del mundo acerca de una creciente polarización del discurso entre judíos y cristianos, y también dentro de cada una de esas comunidades. Según muchos de nuestros miembros, parecen ganar terreno los puntos vista extremos, mientras que los intentos de moderación o avenencia son rechazados por considerarse desleales o ingenuos.

Esta polarización parece causada en gran parte por la permanente falta de avances en la normalización de las relaciones entre israelíes y palestinos, y en lograr el objetivo de los dos Estados, Israel y Palestina, viviendo uno junto al otro en paz y seguridad.

En ausencia de una discusión abierta de estos problemas tan complicados, los judíos y los cristianos que critican la actual realidad son deslegitimados o silenciados, mientras abundan expresiones de antisemitismo e islamofobia. En un clima tan caldeado, el uso de ciertas frases cargadas como “fin de la Ocupación” o “la supervivencia de Israel” pueden desencadenar condenas automáticas, independientemente del cuidado o la buena voluntad del que escribe o habla.

En muchos lugares parece haber un aumento sin precedentes del grado de vehemencia. Como una organización dedicada al diálogo interreligioso para promover la comprensión y el enriquecimiento mutuo entre judíos y cristianos (y por cierto, entre todas las personas), consideramos que esta retórica intemperante es particularmente peligrosa. Contradice valores fundamentales del respeto humano en nuestras dos tradiciones.

Algunos incidentes recientes podrían ilustrar la inestable atmósfera actual, pero sólo consideraremos un ejemplo particular, pues se trata de un texto compuesto por líderes religiosos, que tienen, a nuestro juicio, una responsabilidad especial en la promoción del respeto interreligioso. Nos referimos a las reacciones que suscitó la declaración publicada en diciembre de 2009 por un grupo de cristianos palestinos titulada “Kairos Palestina: un momento de verdad, una palabra de fe, esperanza y amor desde el corazón del sufrimiento palestino”. Encontramos muchos aspectos admirables en el documento, aunque también objetamos muchas de sus propuestas y expresiones.

El género del documento es la lamentación. Se dirige a sus compatriotas cristianos palestinos, y también a los líderes locales, a la sociedad palestina y a la sociedad israelí, a la comunidad internacional, y a los cristianos de todo el mundo. Después de describir las condiciones cada vez más penosas de la vida palestina, recurren a la Biblia para referirse a la violación de los derechos de los palestinos [2.2-4; 6.1]. Este uso de la Biblia tiene el efecto pastoral de privar a los palestinos cristianos de las Escrituras que podrían ofrecerles inspiración y esperanza. La declaración deplora la situación palestina presentándola como una catástrofe sin un final visible y atribuida a “la Ocupación”.

Lo que nos parece admirable es que a pesar de las adversidades a las que se refiere, el texto no cae en expresiones de ira u odio, ni tampoco en una polémica vacía, que lamentablemente es tan común hoy en día. Por el contrario, el documento muestra generosidad de espíritu y ofrece algunas reflexiones religiosas de una gran riqueza, que no suelen encontrarse en las lamentaciones.

Afirma la humanidad común de todos los seres, creados a imagen de Dios [2.1; 8]. Considera que el país es un lugar sagrado en el que los judíos, los cristianos y los musulmanes pueden vivir juntos en el amor y el respeto mutuo [5.4]. Rechaza toda forma de violencia [5.4.3]. Insiste en que la Biblia no puede ser usada para justificar la violación de derechos humanos, sino que debe inspirar fe, esperanza y amor [2.4]. Exhorta al diálogo interreligioso y a la educación, a pesar de las dificultades [3.3.2; 9.1]. Envía un mensaje de amor y esperanza a judíos y musulmanes [5.4].

Los autores palestinos del documento muestran una profunda convicción cristiana que algunos críticos han pasado por alto: “Así como Cristo triunfó sobre la muerte y el mal, nosotros podemos vencer el mal de la guerra, y así puede hacerlo cada habitante de esta tierra” [3.5].

El estímulo espiritual que el documento podría ofrecer a muchos cristianos desmoralizados nos parece un valioso y esencial ejercicio de apoyo pastoral. Trata de llevar esperanza a jóvenes que podrían verse fácilmente tentados por el desaliento y la desesperación. Contribuye a preparar a los cristianos palestinos para ser compañeros de los israelíes cuando llegue el día en que realmente existan dos Estados independientes [9.1-2].

Por cierto, tenemos también fuertes diferencias con algunos aspectos del Kairos Palestina, y expondremos brevemente algunas de ellas. Pero nuestro objetivo principal al hacerlo es estimular una conversación abierta y honesta entre líderes religiosos, contra la tendencia hoy ampliamente extendida de falsear o distorsionar los puntos de vista del otro.

Confiamos en que estas cuestiones, planteadas para promover el diálogo y la claridad, puedan resultarles útiles a los autores de Kairos Palestina, si alguna vez publican un comentario o una segunda edición del documento.

1. Algunas expresiones parecen mostrar una estudiada ambigüedad, que justifican diversas interpretaciones, desde las extremadamente positivas a las extremadamente negativas, según la orientación del lector. Para tomar un ejemplo, el título “Kairos Palestina” evoca sin duda el famoso “Documento Kairos” de 1985 de Soweto, Sudáfrica, que, al igual que Kairos Palestina, también exhortaba a las Iglesias a intervenir en favor de los pueblos desmoralizados y oprimidos. ¿Los autores de Kairos Palestina quieren dar a entender que los palestinos cristianos o los palestinos en general están sufriendo un apartheid o que es inevitable un estado de apartheid si no hay cambios, o la alusión a Sudáfrica es una estrategia retórica? Sería útil que el significado que los autores quisieron darle al título fuera explícito.

2. Existen algunas tensiones en el texto. ¿Son deliberadas o resultan del hecho de que el documento fue escrito por una comisión? Por ejemplo, el punto 1.5 dice que las anteriores negociaciones de paz fueron ineficaces, observa que algunos “partidos políticos siguieron el camino de la resistencia armada”, y acusa a Israel de “usar esa decisión como un pretexto” para justificar su “guerra contra el terrorismo”. Ahora bien: ese párrafo no define la “resistencia armada” ni rechaza explícitamente el uso de la violencia como lo hace el documento en la sección 4. E incluso en esa sección, hay ambigüedad. Allí se expresa “estima por todos los que han dado su vida por nuestra nación” [4.2.5]. ¿Esto incluye a los autores de los atentados suicidas o a los francotiradores, que quizá se consideraron a sí mismos como mártires por la nación palestina? Esta imprecisión provoca escepticismo sobre la sinceridad de los grandes principios enunciados en el texto.

3. Estamos de acuerdo con Kairos Palestina en que el apego religioso de los judíos a Eretz Israel y a las promesas bíblicas concernientes a la Tierra no puede ser interpretado en forma simplista para justificar las políticas, las decisiones o las fronteras de hoy. Pero el documento vuelve a caer en la ambigüedad cuando afirma que “nuestra tierra tiene una misión universal” que es un “preludio para la salvación universal total” [2.3]. ¿Esta proclamación de una universalidad final invalida la particularidad del apego religioso de los judíos a la Tierra en la actualidad, o sólo se trata de un rechazo a una reivindicación exclusivamente judía de esa Tierra?

4. Nuestro ruego de que todos tengan “cuidado con el lenguaje”, como lo explicamos más adelante, también se aplica al uso ambiguo que hacen los autores del documento de expresiones teológicas como “letras sobre tablas de piedra”, “pecado” y “guerra santa”. Aunque expresiones de este tipo pueden ser entendibles en situaciones penosas, muchas veces son contraproducentes para el objetivo de una conversación significativa entre fuerzas en conflicto. ¿Qué buscaban los autores al utilizar términos que tienen tanta carga sin ofrecer una definición o una explicación?

5. El reclamo muy comprensible de poner fin a la Ocupación está formulado como si sólo una de las partes, el Estado de Israel, tuviera la responsabilidad de su establecimiento y su permanencia. Así como el comienzo de la actual “situación inmoral” se debe a las acciones de muchos poderes regionales e internacionales, ¿no tienen que desempeñar también los países vecinos, sus representantes, y la comunidad internacional, un papel fundamental en el futuro advenimiento del Estado Palestino? Aunque en el punto 7 aparece un enfoque más amplio, exhorta a la comunidad internacional a aplicar sanciones económicas y un boicot sólo contra Israel, sin mencionar ninguna acción contra las otras partes. Desaprobamos esta restricción en cuanto a los principios y a los términos, que no parece ser efectiva para lograr el objetivo de construir los dos Estados vecinos de Israel y Palestina.

6. La sección 9.3 habla sobre “el Estado”, en singular, y eso nos hace preguntarnos si los autores de Kairos Palestina realmente creen en la “solución de dos Estados” o si sólo se refieren al “Estado” en términos generales para decir que un Estado no debe tener una religión establecida.

Esta y otras serias objeciones o reservas sobre Kairos Palestina no disminuyen nuestra valoración de sus aspectos espirituales, que señalamos antes. Nuestro objetivo principal al discutir este documento no es analizar sus puntos débiles, sino exhortar con firmeza a sus autores a comprometerse seriamente en la clase de diálogo respetuoso que a nuestro juicio es esencial para el mutuo respeto entre todas las comunidades religiosas, en especial, las que están afectadas por conflictos políticos. Simpatizamos tanto con los palestinos que sienten que se está diluyendo la perspectiva de un Estado palestino como con los israelíes que temen que su esperanza de vivir en amistad con sus vecinos palestinos sea una quimera.

También vemos en algunas reacciones al documento Kairos Palestina evidencias de una creciente polarización, antitética al diálogo, que nos preocupa profundamente. En vez de analizar seriamente sus puntos fuertes y débiles, algunos críticos interpretan la menor ambigüedad en su aspecto más negativo, haciendo aseveraciones espurias que deslegitimizan el documento.

Por ejemplo, en internet circuló un argumento en el sentido de que la expresión “letra muerta” [2.2.2] representaba una degradación de las Escrituras hebreas, en consonancia con la teología de la sustitución. En realidad, esa expresión se refiere claramente a las aplicaciones fundamentalistas (presumiblemente tanto cristianas como judías)

de la Biblia a la geopolítica actual, que transforman el texto de una tradición viva, ofrecida a la interpretación de creyentes de hoy, en un fósil del pasado.

Otro escritor exageró la crítica a Israel del documento diciendo que “demoniza” a Israel. Esta clase de exageraciones son un signo del actual clima militante en el cual pueden ignorarse las auténticas convicciones religiosas. “El amor es el mandamiento que nos da Cristo Nuestro Señor, e incluye a los amigos y a los enemigos” [4.2], declaran los autores cristianos de Kairos Palestina. ¿Puede el cinismo que reina hoy llegar al punto de que estas expresiones auténticamente espirituales, en este caso, una cristiana, sean desdeñosamente ignoradas?

En muchas oportunidades, el rabino León Klenicki (1930-2009) intervino en momentos conflictivos del encuentro interreligioso para implorarles a todos que tuvieran “cuidado con el lenguaje”. Nosotros exhortamos a quienes participan en el diálogo interreligioso en todo el mundo a resistir a conciencia las fuerzas que promueven la polarización y minan la posibilidad misma del diálogo.

Junto con todos aquellos que aman la Tierra llamada Santa por tres religiones interrelacionadas, esperamos con impaciencia el día en que ella sea realmente un signo de cooperación interreligiosa e incluso de amor entre las naciones de Israel y Palestina.

Mientras tanto, nuestra impaciencia debe ser atemperada teniendo “cuidado con el lenguaje”, para que, a través del diálogo, nuestro entendimiento mutuo sea cada vez mayor.

(Traducción del inglés: Silvia Kot)